DE ALGUNOS HECHOS, SUCESOS, ANÉCDOTAS Y OTRAS NOTICIAS RELACIONADAS CON LA CIUDAD DE ECIJA, ENCONTRADAS EN LAS HEMEROTECAS ESPAÑOLAS.

(Capítulo LII)

Mayo 2018
Ramón Freire Gálvez

Estamos ya inmerso en plena temporada taurina y los que somos aficionados a la tauromaquia, hemos seguido las ferias de la Magdalena en Castellón, las Fallas en Valencia, la de Abril en Sevilla (he tenido la suerte de presenciar, en directo, la gran faena del *"Juli"* y el indulto del toro "*Orgullito"*)y ahora estamos a punto de comenzar la de San Isidro. Y digo lo anterior, porque Écija, cuna de grandes toreros que todos tenemos en mente, tuvo uno que, por su fama e importancia, elevó el nombre de nuestra ciudad a los máximos altares del mundo taurino mundial, como fue Jaime Ostos y en relación con el mismo, encuentro en ***La Vanguardia Española del viernes 22 de Junio de 1958*** una entrevista que se le hace, donde desmenuza un poco su vida, que creo puede ser interesante para nosotros conocerla, tanto amantes o no del torero y seguidor o no de dicha figura del arte de Cuchares y decía así:

"VIDA DE BARCELONA. MANO A MANO. JAIME OSTOS. Esta vez no fue la necesidad lo que llevó a los toros al mocito. En su casa había de todo y bienestar. Pero pudo más la afición.

Jaime Ostos Carmona, de Écija, veintidós años de edad.

¿Tu padre? Labrador, propietario.

¿Rico? Posición desahogada.

¿Cuánto terreno tenéis? Quinientas fanegas de tierra de olivar y un molino de aceite, la casa donde vivimos y otra más, ocho o diez yuntas de mulas, cuatro yeguas de vientre, dos burras, un caballo, un tractor y engordamos unos cien cochinos al año.

Pero tú, de todo esto, ¿no quieres saber nada? Yo quiero ser torero.

¿Hermanos? Manolo, el mayor, es perito agrícola y gana lo que quiere. Julio, perito agrícola también y está superior. José Joaquín lleva el campo con mi padre y Fernando estudia perito industrial. Mi hermana, la mayor, está casada con un médico y Elisa, que tiene dieciséis años, está en casa y va al colegio. Yo soy el cuarto por edad.

¿No has estudiado nada? Sí, seis años de bachillerato, el séptimo no lo terminé por el toro.

¿Qué dice tu padre? Al principio me negó su amistad, su cariño y todo; creía que era un disparate que yo me dedicara a esto y no le parecía lógico, ya que no hubo tradición taurina en mi familia.

¿Te escapaste de casa? Sí, pero se lo voy a explicar; yo tengo una hermana de mi madre, a quien llamamos "la chacha", que vivió con nosotros y me ha tenido en brazos más que mi madre. Hace cuatro años se fue a Sevilla a vivir y cuidar una finca con su marido. Y yo, al dejar Écija, me fui con ella. Pero

esto disgustó a los señores donde estaba mi "chacha", porque el contrato era para matrimonio sin hijos. Entonces yo, como estudiante que era, me las arreglé y comía y cenaba en el SEU y dormía en una habitación que me costaba siete pesetas.

¿Cuánto pagabas por comer y cenar? Quince pesetas las dos comidas, ósea, el día entero no llegaba a cinco duros.

¿Y de dónde sacabas el dinero? Yo pasaba mis apuros, pero mi madre, sin que se enterase mi padre, me mandaba algo.

¿Y toreabas? No, solo en los tentaderos y en el campo, yo he pasado lo mío.

Así ¿cuánto? Dos años y medio.

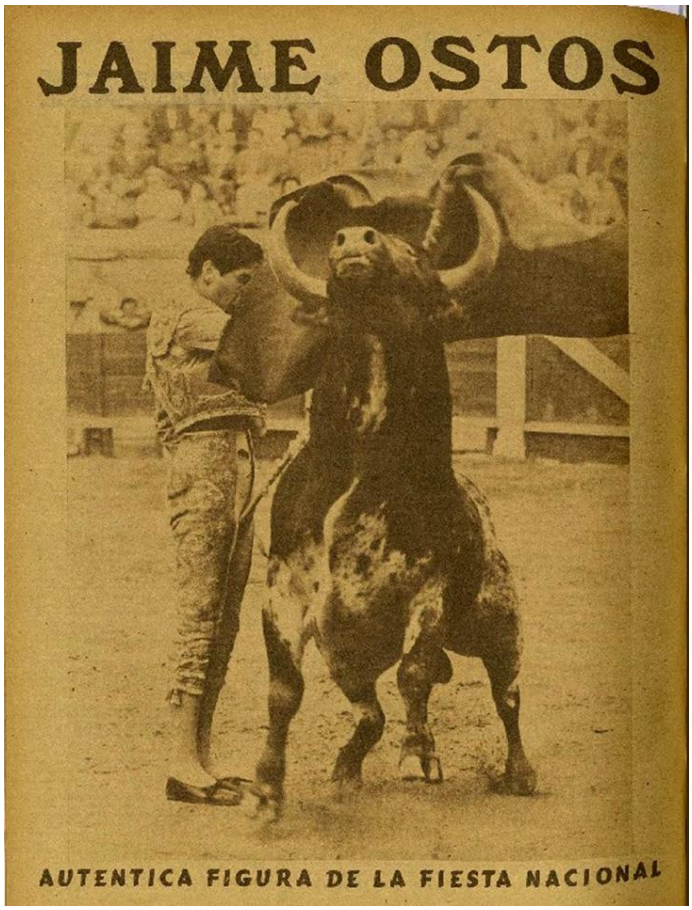
¿Sin ver a tu padre? Yo no fui para nada a mi casa en ese tiempo.

¿Tu padre no fue a buscarte? No, él es muy serio y esperaba que yo cayese de mi burra.

¿Primera vez que te vistes de torero? En 1951, en una nocturna en Córdoba y tuve la suerte de que embistiese la vaquilla y le corté la oreja.

¿No fuiste a Écija? Sí, después, a una económica, pero antes le consultaron a mi padre y él dijo que no pensaba meterse en nada. Toreé y le corté las dos orejas y rabo a los dos novillos.

¿Él fue a verte? No.



¿Y tú a él? Sí, después de la corrida, hacía que no le veía más de dos años y hablamos de todo menos de toros. Lo único que me dijo, refiriéndose a esto, fue que no le dijese nunca, si me ocurría algún percance, que él había tomado parte en este asunto alentándome.

¿Has vuelto a casa? Sólo de visita. Emprendí la lucha por la vida con la ilusión de que podría vivir en una casa mía.

¿Y lo has conseguido ya? Lo voy consiguiendo, sigo con la "chacha" y seguiré hasta el fin. En cuantito que yo gane las primeras pesetas busqué un piso dentro de mis posibilidades.

¿A cuánto ascendían estas? A mil pesetas por el piso y mantener a la "chacha", a mi tío y a mí. Después la cosa fue mejorando y ahora, desde primeros de año, tengo otro piso por el que pago mil doscientas pesetas; es más decente y vivimos los tres más desahogados. Y he comprado dos coches, uno para llevar a la cuadrilla.

Y ahora ¿qué dice tu padre? Dice que se queda con la tranquilidad de que me ha salido bien, pero que pudo salirme mal y me repite que siempre tengo su casa para volver, pero yo no vuelvo.

¿No te tira el campo? Ese ni de visita, pero mi ilusión es tener algún día una finca en el campo y ganadería.

¿No dice que no te gusta? Es cuestión de amor propio, yo no puedo volver fracasado. Mi alegría será el día que yo le diga a mi padre. "Papá, ya tiene dos casas, la tuya y la mía". Me retiraré tranquilo y yo sé la satisfacción que le daré.

Digo y a tu "chacha" también… DEL ARCO".

La fotografía que acompaño a la página anterior, apareció publicada en el semanario taurino *El Ruedo* de 27 de abril de 1958, después de un sonado triunfo del ecijano Jaime Ostos en las fiestas de fallas en Valencia.

Voy ahora con una queja, un poco encubierta, de mi maestro y amigo Manolo Gómez García, ecijanista cien por cien, que a través de la revista de feria ***Écija 1968, publicada en Septiembre de dicho año***, como consecuencia de privar a Écija de la celebración de la IV Fiesta del Algodón, al ser sustituida la misma, por la Fiesta de la Provincia. No cabe duda que a la fecha mencionada, sería difícil negarse a los mandatos que procediesen de los gobernantes superiores, de ello, que mi maestro, al tiempo que se quejaba de no poder celebrarse dicha fiesta, *doblegado,* como él mismo reconoce, invitaba a mostrar afecto y lealtad a los visitantes. La foto que acompaño corresponde a la III fiesta del algodón del año 1967. Pero vayamos al grano que no es poco y decía así:

"LA GENTILEZA DE UNA FIESTA. De nuevo una fiesta nacida en nuestra ciudad ecijana, ecijanista y con proyección nacional, nuestra Fiesta del Algodón, se verá aplazada en su ya cuarta edición.

Nacida para tener celebración anual, distinta a todos, única y muy nuestra, se ha visto desbordada y desplazada en más de una ocasión. Este año, no tendrá la Virgen Patrona su ofrenda arbórea, ni hasta Ella llegarán los sudores y esfuerzos de los hombres de Écija hechos ramas y flor. Ni habrá reina que portando una rama como cetro, se acerque a Nuestra Señora y le haga la ofrenda de las primicias del blanco fruto.

Tampoco esta vez, habrá pregonero que cante las maravillas de esta tierra y sus mujeres; el esfuerzo de nuestros hombres y pregone nuestras grandezas y acervo artístico. Faltarán en nuestras fiestas la representación industrial y el premio al esfuerzo y a la mejor dedicación.

Esta vez, nuestra fiesta nacida al fin y al cabo en esta tierra noble e hidalga, se pliega a sí misma, se retira y deja libre todo este maravilloso e inmenso escenario para que en él luzca con mayor esplendor que en ningún sitio la Fiesta Mayor, la Fiesta de la Provincia.

Nuestra fiesta, cede su espacio y tiempo con altanera elegancia, con cariño y entrega de sus hombres para que en su lugar y cuando la ciudad es fiesta, el Día de la Provincia, encuentre el ambiente y apoyo necesario.

Desde nuestra plaza, se cantará a la provincia toda y aquí en esta tierra hidalga, noble y acogedora, cada pueblo de la provincia encontrará su rincón lleno de afectos fraternales y acogedora simpatía. La belleza morena de la serranía, la gracia del Aljarafe, la dorada belleza de la Campiña, se verán acogidas y acompañadas por el afecto en abrazo abierto de la hermana mayor.

Écija primer pueblo de la provincia en todos los órdenes, prepara a todos y cada uno de sus hermanos comprovincianos, el afecto de su carácter, la alegría de sus gentes, la hidalguía y nobleza de sus maneras y por qué no decirlo, el señorío y empaque de sus formas.

Écija, que una vez más se doblega ante los designios de la superioridad y el esfuerzo común, cambiará el pregón de sus cosas por el piropo abierto y la galantería de su pregonero para la Provincia. Écija como ella sabe hacerlo, se volcará y nuestros visitantes encontrarán la paz de sus casas solariegas, la hidalguía de sus palacios, el frescor y la fragancia de sus plazas y jardines, el brillo de su sol incomparable y el encanto en la noche de su plateada luna.

En Écija, finalmente, encontrarán nuestros comprovincianos el afecto y lealtad noble y sincera de una ciudad a la que de antiguo se le reconocen estos dones como cualidades. M. GOMEZ".

Abundando en el tema anterior, decir que reina de dicha fiesta de la provincia, fue proclamada la ecijana Teresa Moreno de los Ríos y termino esta noticia con lo que apareció publicado al respecto, en el ***ABC de Sevilla del miércoles 22 de septiembre de 1968***, que decía así:

"SE HA CELEBRADO EN ECIJA EL II DIA DE LA PROVINCIA. Sevilla, 24 (De nuestro corresponsal por télex). El segundo día de la provincia de Sevilla, se celebra hoy con importantes actos en Écija. Han comenzado aquellos con una misa, seguida de una ceremonia en el Ayuntamiento, en la que se han entregado los diplomas a los municipios galardonados en el IV Concurso Provincial de Embellecimientos de pueblos, e imposición de las insignias de la encomienda con placa de la orden imperial del Yugo y las Flechas a don Carlos Serra y Pablo Romero; insignias ofrecidas por el Consejo Provincial del Movimiento. A la una de la tarde se celebró un concurso de sevillanas con la participación de numerosos grupos que representaron los distintos partidos judiciales de la provincia, y a continuación, hubo un vino de honor en el Ayuntamiento, ofrecido por las autoridades locales a las provincias, Comisión organizadora y alcaldes y jefes locales del Movimiento.

Por la tarde, después de una novillada presidida por la reina de las fiestas, señorita Teresa Moreno de los Ríos, y su corte de honor, tuvo lugar un desfile de coches enjaezados a la andaluza, pertenecientes al Depósito de recría y doma de Écija, que recorrió las calles de la ciudad en un brillante cortejo de carrozas, representando a los partidos judiciales, al Ayuntamiento de Sevilla y a la Diputación Provincial.

Esta noche se celebrará la coronación de la reina, acto en el que intervendrán el alcalde de Écija, don Joaquín de Soto Ceballos, el presidente de la Diputación sevillana, señor Serra y Pablo Romero y el escritor don José María del Rey Caballero. La imposición de la corona será efectuada por la reina de las fiestas del primer día de la provincia, señorita Mercedes Camacho García. Habrá también lectura de poesías y de los artículos premiados en el concurso literario convocado por los organizadores. Los actos del segundo día de la provincia, terminarán con una cena fría y un baile en honor de la reina y sus damas…"

Cuántas y cuántas veces han sido los capítulos en los que he recogido las altas temperaturas de Écija y su fama al mundo entero por los altos grados del termómetro en sus calurientos y asfixiantes veranos. Pero hubo una ocasión en que la prensa española y mundial, creo yo, que se hizo eco de un edicto del alcalde astigitano, dictado a consecuencia de las altas temperaturas que en un mes de Julio estábamos soportando los ecijanos. Un edicto municipal curioso y comprensivo, que aparece recogido en ***La Vanguardia Española del domingo 21 de julio de 1968*** y cuya noticia, incluido el citado edicto decía así:

"PERMITIDO APARCAR EN CUALQUIER LUGAR CON SOMBRA. Écija (Sevilla), 20. El alcalde de Écija, por medio del presente, hace saber: Que en el periodo comprendido entre el 15 de julio y el 30 de septiembre, y durante las horas de sol, queda permitido a todos los usuarios de automóviles el aparcamiento de sus vehículos en cualquier lugar de la ciudad en el que encuentren sombra. El Alcalde. Firmado: Joaquín de Soto.

Como es fácil suponer, el edicto municipal obedece no solamente a una razón de comodidad de los automovilistas –para evitar entrar en el horno de sus coches estacionados al sol-, sino también como medida de precaución ante el riesgo de incendios en los vehículos aparcados durante el día en zonas soleadas.

En Écija se alcanzan durante el verano, temperaturas superiores a los cincuenta grados al sol. Se le conoce también a la ciudad por el nombre de "*La Sartén de Andalucía*".

Con independencia de que hubiese menos vehículos que actualmente, no cabe duda que dicha medida –yo la recuerdo personalmente-, fue bien acogida por los propietarios de los medios de transporte, recordando algunos de ellos aparcados debajo de la sombra que daba cualquier naranjo, aunque eso sí, como la sombra avanzaba, era como la zona azul, cada intervalo de tiempo el dueño o conductor tenía que desplazar al vehículo en busca de otro atisbo de sombra y hubo veces en que fue un disloque de tráfico, porque como no había grúa, hubo, quien aprovechando el edicto, con el pretexto de haber buscado sombra, lo dejaba aparcado donde mejor le parecía.

Y con ello termino este capítulo por hoy, que ya también hace un poquito de calor, pues no podemos olvidarnos que estamos en Mayo y con la hora cambiada, que nos es poco para nosotros, aunque mucha mejor temperatura que la que nos espera en los próximos meses.